

El mejor juvenil de la pelota cubana

El zurdo Miguel Neira Mendoza protagonizó un juego perfecto que resultó, con toda justicia, el suceso deportivo del año en la provincia

Elsa Ramos Ramírez

Cuando Miguel Neira Mendoza terminó sus siete entradas frente a Perú en el Campeonato Panamericano de Béisbol, en noviembre pasado, había lanzado 84 envíos y concretado una hazaña casi exclusiva: lograr un juego perfecto.

Y no solo eso. De los 21 outs posibles, consiguió 20; 19 por la vía de los ponches y un roletazo que él mismo fildeó y lanzó para primera base. No importa que, como sostienen algunos, ese equipo sea de los débiles, porque otros lanzadores también tuvieron la opción con este u otros similares y no lo lograron.

Así, el zurdo protagonizaría lo que después se convirtió, con toda justicia, en el suceso deportivo del año en la provincia. Además, agregaría puntos a su elección como el mejor pelotero juvenil del país en el 2022.

Ahora que ya no tiene sobre sí los reflectores del estadio Leonardo Gastelum, de Cabo San Lucas, en el estado mexicano de Baja California del Sur, lo cuenta con la misma frialdad que necesitó para lograr aquella proeza, sobre la cual un colega de *Prensa Latina* describió: “Recta cercana a las 90 millas, curva pronunciada, cambio de bola eficaz y control propio de cirujanos”.

“Es verdad que el equipo peruano no es de gran nivel, pero es difícil hacer un juego perfecto a cualquier elenco del mundo, solo salí a hacer mi trabajo, sacar out por out, que es lo que me pide el entrenador siempre. Me basé en la recta, ya que los bateadores

estaban un poco atrasados. Trabajé al ciento por ciento todos los lances. Se dice que esas cosas no se hablan, porque si no, se pierde; en el sexto inning más o menos me di cuenta de que lo estaba dando porque sabía que no me habían pegado hit y varios atletas me lo dijeron, no me preocupé, solo me enfoqué más”.

La hazaña no fue hija de la casualidad, como tampoco su elección como el mejor del país. En su campeonato nacional lideró varios departamentos: en el PCL con 0.24, el de ponches con 129, en lechadas con cuatro y en juegos ganados con ocho, además de un WHIP de 0.79 y average contrario de 1.26.

“Siempre trato de ponchar al bateador y poner los lanzamientos donde me los pida el receptor, hago los lances a full”.

No es solo su curva, que varios expertos la consideran prodigiosa, ni su recta —que al alcanzar 90 millas para un zurdo es letal— lo que le ha permitido ascender en su corta carrera. Es su perseverancia. Lo dice su mamá Ixis, quien lo vio desde niño insistir e insistir en un juego y no dejarlo hasta armarlo completo, o exigirse hasta el cansancio cuando en una ocasión casi lo dejan fuera de la EIDE Lino Salabarría.

También la disciplina, esa que le cultivó su papá Miguel desde que con cinco años lo llevó al Beisbolito: “Mi papá me llevaba todos los días, incluso cuando no estaba entrenando iba para allá con él y entrenábamos juntos. David Pérez Luna fue el que me enseñó a lanzar



Además de excelentes recursos como lanzador, Neira cuenta con su perseverancia. /Foto: Cortesía del entrevistado

porque en el Beisbolito no lanzaba, era bateador”.

Y de los buenos, al punto de compilar hasta los 400 en las categorías inferiores: “Me gustaba más batear, pero después vi que tenía más resultado como lanzador, me llamo la atención y me decidí”. En eso también está la mano de los entrenadores; “sobre todo Osmani González, quien nos entrenó en toda la preparación, luego estuve con Ramón Gardón”.

Ellos corroboran las armas de Neira, quien asegura que le nacen

también del carácter tranquilo heredado de su papá: “La concentración y el control. Tiro curva, slider, cambio, pero mi arma siempre han sido los rompientes”.

Ahora que ya dejó el traje juvenil, entrena con disciplina religiosa. Sabe que enfrentará un bateo superior cuando se aliste en el staff de los Gallos para la venidera Serie Nacional, aunque ya se puso sus atuendos, en una salida breve durante los últimos play off.

“Fue un reto súper difícil, porque era una categoría superior a la

mía, pero confié en mí porque los entrenadores lo hicieron conmigo. Estoy entrenando para no llegar en cero a la preparación en enero, preparándome psicológicamente, desde este momento, sé que voy a tener bastante actuación en esa serie”.

En el 2022, Neira se cansó de brillar, mas sabe, como le dice su mamá, que es apenas el comienzo. “Uno nunca se prepara para eso, solo me preparé para hacer mi trabajo, lograr un resultado y salió”.



Agricultores ha mantenido la punta durante casi todo el certamen. /Foto: Radio Bayamo

TRAS dejar atrás una estela de interrogantes, sinsabores y deudas con el espectáculo, la Liga Élite en su primera versión estrena el 2023 con una propuesta en la que también le va su propia vida, si es que la tuvo: los play off.

Más allá de los saldos de la fase semifinal y mucho más de la final para definir el campeón, el torneo intentará atraer al público que hasta ahora no logró para convertirse en el espectáculo al que todo evento deportivo aspira.

Para eso no habrá que esperar. Al menos ahora ya no tiene la competencia del espectáculo que terminó por ahogarla en el anonimato: la Copa Mundial de Fútbol, y cuenta con el incentivo de ver quién se lleva el premio mayor, aunque habrá que

ver si el festejo se concreta con el ardor que supone una cita de esta naturaleza y si sus protagonistas son capaces de celebrarlo en colectivo, a partir de la integración territorial.

Un punto a favor es que tanto una como otra fase están pactadas a siete juegos al mejor en cuatro, y si no van de un solo lado, quizás despierten el interés de los aficionados representados en cada uno de los elencos, y de quienes les gusta la pelota, sea cual sea su procedencia.

Lo real es que, por el comportamiento de la fase regular, perdió un poco de brillo con la temprana escapada de Agricultores; más aún en sus compases finales, al definirse sin muchos problemas los cuatro clasificados, y también por la baja

LIGA ÉLITE

Estreno de año con play off

Luego de los sinsabores que marcaron el desarrollo del evento, llega a esta etapa con la esperanza de motivar al público

de varios peloteros de los que comenzaron en octubre.

Por lo que se vio en el terreno, parece que de los pareos Agricultores-Tabacaleros y Centrales-Portuarios, en la semifinal, emergerán para la discusión del título los dos primeros, no solo por las nóminas que mantienen, sino porque ambos tienen en su seno el alma de los elencos que en la Serie Nacional resultaron campeones y subcampeones: Granma y Matanzas.

Y para estos cruces breves, la capacidad competitiva cuenta tanto como el saber responder a las presiones de esos momentos claves. A esta altura poco aportan las estadísticas de cada conjunto ni la actuación individual de sus integrantes. Los play off, en cualquier deporte, suelen medir los números desde el candor del juego, en el que los nervios y hasta las estrategias deciden.

Más, el favoritismo no implica que será coser y cantar, ni tampoco hay que desestimar las armas de los contrarios: Tabacaleros, que se precia de tener un buen pitcheo, ideal para torneos cortos como lo son las temporadas, y Portuarios, que debió resurgir en los finales desde el fondo de la tabla de posiciones, con el arma de la combatividad,

lo que le ayudó como a entrar en play off antes de tiempo.

De todas maneras, si los pronósticos, al menos esta vez, se ajustan a la realidad, Carlos Martí, que luego de anclar en la cima al décimo partido de la fase regular nunca más se bajó de ella, podría reconfirmar su clase de mánager ganador, aunque ese atributo no le haya dado ninguna silla en las principales direcciones de los equipos nacionales.

Sobre la grama de los estadios en competencia, un incentivo debe inyectar más a los protagonistas: el hecho de que el campeón será el representante de Cuba en la Serie del Caribe con sede en Venezuela en el cercano febrero y que, de manera general, quienes más luzcan deben integrar los equipos Cuba a los diferentes eventos beisboleros del 2023: los Juegos Panamericanos, los Centroamericanos y, claro, el Clásico Mundial de marzo, pero esa es harina de otro costal.

Quizás, estos alicientes, más el play off en sí, acaben por sacarle las ganas que hasta hoy no han mostrado todos los protagonistas de un evento que quiere encontrar otra vida, tras esta versión casi moribunda. (E. R. R.)